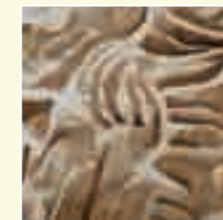


*MARMOR*



# *MARMOR*

Michel Pérez Pollo

Gli  
Ori

*MARMOR*

El libro / The book

Editorial / Publisher:

GLI ORI, PISTOIA

Textos / Texts:

MARÍA CASTRO MIRANDA

NIURKA FANEGO ALFONSO

JORGE FERNÁNDEZ TORRES

Edición / Edition:

LEONARDO SARRÍA

Traducción / Translation:

NATALIE ROQUE VEGA

Diseño y maquetación / book design:

MARWIN SÁNCHEZ

Fotografías / Photography:

MICHEL PÉREZ POLLO

MARWIN SÁNCHEZ

REINALDO CID

Impresión / Printer:

BARONI & GORI, PRATO

ISBN: 000-00-0000-000-0

© Copyrigh 2019

MICHEL PÉREZ POLLO

GLI ORI, PISTOIA

Alla right reserved

[www.gliori.it](http://www.gliori.it)

## ÍNDICE / CONTENTS

12. *LA APARIENCIA DE LAS FORMAS*  
*/ THE APPEARANCE OF SHAPES*  
Jorge Fernández
17. *OBRAS / WORKS*
29. *MARMOR / MARMOR*
65. *MARMOR / MARMOR*  
Niurka Fanego
81. *APUNTES SOBRE LA ESCULTURA GRECO-ROMANA*  
*DE LA COLECCIÓN CONDE DE LAGUNILLAS DEL*  
*MUSEO NACIONAL DE BELLAS ARTES DE LA HABANA*  
*/ NOTES ABOUT THE GRECO-ROMAN SCULPTURE*  
*IN THE COLLECTION CONDE DE LAGUNILLAS AT*  
*THE MUSEO NACIONAL DE BELLAS ARTES*  
María Castro Miranda
89. *CURRICULUM VITAE*



## LA APARIENCIA DE LAS FORMAS

Jorge Fernández



Para Pablo Picasso las verdaderas obras de arte nunca envejecían, porque no perdían la capacidad de interrogar el presente. El artista malagueño se movió a niveles simbólicos universales. Ni siquiera cuando se refirió al *Guernica* quiso asociar esa representación como un apunte directo al fascismo. Su motivación iba dirigida a denunciar la oscuridad y la brutalidad; el camino no era el de una búsqueda, sino más bien el de un encuentro que revelaba la realidad en su totalidad.

Este es el espíritu que yo veo en la carrera artística de Michel Pérez Pollo. Su indagación es como el detritus de varias civilizaciones que se autogeneran desde lo imperceptible. Michel mira la pintura con la misma inquietud que despertó la fotografía en Moholy Nagy y en Rodchenko. Solo que en vez de rasgar el rollo fotográfico como lo hicieron estos maestros de la vanguardia del pasado siglo, Pérez genera incisiones en el pigmento o en la tela. Entonces la pintura se devora a sí misma; una dinámica que permanece en la muestra de este artista en el Edificio de Arte Universal del Museo Nacional de Bellas Artes, inspirada en la colección de la Antigüedad. Ha sido un proceso de investigación que ha llevado tiempo y que contó con la curaduría de Niurka Fanego y la asesoría técnica de la especialista María Castro. Podemos decir, en aproximación a conceptos que están en boga en el arte actual, que ha sido una labor colaborativa.

Por esta razón afirmamos que no estamos frente a una exposición en el sentido clásico del término. La propuesta de Michel es un diálogo con el espacio y con el tiempo, que se sobrepone a la traslación mimética de códigos representativos que ya están legitimados por la historia. El artista crea una ruina visual, que condensa de una manera sintética lo que intentó alcanzar como metáfora de una cultura que se reinventa en las formas modernas. Es un lenguaje que estalla en el color, que no esconde su sensualidad con un guiño a lo grotesco. Michel comprende mejor que nadie que la deformación y la formación van juntas, porque es imposible determinar lo uno y lo otro dentro de cualquier conjunto.

La pintura de Michel Pérez tiene esos toques contrastantes que nos vienen de la mitología griega. En los *Diálogos* de Platón puede estar la génesis de lo que avizó también Friedrich Nietzsche en el *Origen de la tragedia*, y de esas diatribas que se producen en las diferentes etapas del desarrollo cultural, entre lo dionisiaco y lo apolíneo; un asunto que llevado al plano creativo reveló dos posiciones que han marcado a lo largo de la historia las maneras de pensar el arte: el barroco y el clasicismo. Michel explora situaciones encontradas al interior de sus piezas. En cada una de ellas está esa relación con lo pagano, lo pueril de un Eros que debate entre la sabiduría y la ignorancia. Un semidiós que nace del amor ocasional entre Poros y Penea, referentes de la riqueza y la mendicidad. Eros es engendrado en el mismo día del nacimiento de Afrodita. Nada puede ser más casual, el amor nace con la belleza.

Michel Pérez se regodea en el pastiche, asume la ironía, epiloga las maneras en que se establecen la visualidad del arte y su acompañamiento a través de la historia. La cita y la cronología no es lo que identifica sus piezas, que funcionan como aglomeraciones en las que se funden la arquitectura, la pintura y la escultura. En sus obras se sienten la manualidad y el intelecto del artista, lo cual puede llevarnos hacia la post pintura que se sirve de todo lo que han generado los avances tecnológicos. La racionalidad comparte lugar con la libertad de un trazo de profundo carácter poético. Ese gesto que no evita que nuestra mente asocie la imagen naciente con lo que puede lograr el artista asistido por cualquier algoritmo matemático.

La diferencia entre el ver y el mirar está presente también en estas obras de Michel Pérez. No es el mundo externo el que se capta: hay una introspección en todo lo que hace; sus piezas son una observación hacia adentro. No apuesta por narrar lo que ya sabemos o por presentar un cúmulo de relatos de los objetos que nos circundan. El artista nos conmina a movilizar todos nuestros sentidos y a modificar los viejos dispositivos que utilizamos alguna vez en ese intento fallido de interpretar el mundo. Michel Pérez, al igual que Picasso, se cuestiona la relación que puede existir entre el arte abstracto y el arte naturalista, porque al final todos los recursos que utilizan los artistas vienen de la naturaleza. El arte por lo general construye su propia realidad y para esto tiene que crear una nueva objetividad, una lección que Michel Pérez aprendió muy bien. Este creador nos despoja de las anécdotas y nos abre un nirvana que solo puede ser habitado por la argucia y la sensibilidad de un espectador inteligente. Aplaudo el riesgo de Michel y la disposición del Museo a confrontar sus colecciones con jóvenes artistas que tienen ya una carrera sólida.

## THE APPEARANCE OF SHAPES

Jorge Fernández



For Pablo Picasso, the real works of art never get old because they don't lose the capacity of interrogating the present. The artist of Malaga moved through universal symbolic levels. Not even when he referred to *Guernica* he wanted to associate that representation with a direct accusation against fascism. His motivation was denouncing the darkness and brutality; it was not the way of a search, but of a finding that revealed the reality in its wholeness.

This is the spirit that I see in the artistic career of Michel Pérez Pollo. His work process is like the detritus of several civilizations self-generated from the imperceptible. Michel looks into the painting with the same concern that awakened the interest in photography in Moholy Nagy and Rodchenko. But instead of ripping the film as those masters of the vanguard did at the past century, Perez generates incisions on the pigment or the canvas. Then the painting devours itself, a dynamism that remains in the artist's exhibition that, inspired in the Ancientness's collection, is shown at the Universal Art Building of the Museo Nacional de Bellas Artes. It has been an investigation process that took time, with the curatorship of Niurka Fanego and the technical advice of the specialist María Castro. We can say, in accordance with the concepts in vogue in the contemporary art, that it has been a collaborative work.

For that reason, we affirm that we are not in front of an exhibition in the classical sense of the term. Michel's proposal is a dialogue with the space and time that goes beyond the mimetic translation of representative codes already legitimized by history. The artist creates a visual ruin that condenses, in a summarized way, what he tried to reach as a metaphor of a culture that re-invents itself into modern forms. It's a language that bursts with colour, that doesn't hide its sensuality and its grotesque appearance. Michel understands better that anyone that the deformation and formation go together; because it is impossible to determine one without the other inside any conjunct.

Michel Pérez's painting has those contrasting touches that came from the Greek mythology. In Plato's *Dialogues* could be the genesis of what Friedrich Nietzsche envisioned in *The origins of tragedy*, and in those diatribes produced along the different periods of the cultural development, between the dionysiac and the apollonian; a matter that, in the creative context, revealed two clear positions, both of them have influenced the conception of art along history: the baroque and the classicism. Michel explores opposite situations in his pieces. In each one remains that connection with the pagane, the puerile of an Eros that oscillates between wisdom and ignorance. A demigod that was born as result of the occasional love between Poros and Penea, symbols of richness and poverty. Eros was conceived at the same day that Aphrodite was born. Nothing could be more spontaneous, love is engendered with beauty.

Michel Pérez delights in the pastiche, assumes the irony, it's a conclusion of the manners in which the visuality of art and its accompany through history have been established. The quotations and chronology are not what identify his pieces, which work as a conglomerate where architecture, painting and sculpture are fused. In its pieces the artist's hand and intellect can be perceived, and that take us to the post painting, that makes use of all the generated by the technological improvement. Rationality shares place with the liberty of a brush stroke of deep poetic character. Such gesture avoids our mind associating the new image with what the artist can achieve by means of any mathematic algorithm.

The difference between looking and observing is also present in this works of Michel Pérez. It isn't the external world what he captures: there's an introspection in everything he does; his pieces are an observation inside. He isn't interested on narrating what we already know or on presenting a series of relates about the objects that surround us. The artist invites us to open our senses and to modify old devices that we once used in that failed attempt of interpreting the world. Michel Perez, as Picasso did, questions himself about the relationship between the abstract and the naturalist art, because, in the end, all the resources used by the artists are taken from nature. Art in general builds up its own reality and in order to that has to create a new objectivity, and that's a lesson that Michel learned very well. This creator frees us from the anecdote and opens to us a nirvana that can only be inhabited by the subtlety and sensitiveness of an intelligent spectator. I applaud Michel's challenge and the disposition of the Museum to confront its collections with the work of young artists that at present have a solid career.

**OBRAS / WORKS**





*Piro*, 2016  
Oil on canvas, 250x180 cm  
Private Collection



*Cucho*, 2016  
Oil on canvas, 250x200 cm  
Collection Ellen and Michael Ringier, Switzerland



*María*, 2017  
Oil on canvas, 249 x 200 x 3.8 cm  
Private Collection, New York



*Teo*, 2017  
Oil on canvas, 249 x 199.8 x 3.8 cm  
The Ekard Collection, Netherlands